

Movimientos sociales y contenidos escolares de Historia en la escuela secundaria

María Elina Tejerina*
María Fernanda Justiniano**
Carolina Ochoa***

Reseñas n° 17

[pág. 117-136]

Recibido: 30/6/2019

Aceptado: 6/8/2019

ISSN-L N° 1668-8864

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito problematizar sobre el concepto de movimientos sociales a la luz de diferentes aportes del campo de la política y la sociología, sin descuidar conceptualizaciones más recientes que permiten explicar situaciones y problemas de la historia reciente. Los movimientos sociales se caracterizan por su dinámica y nos permiten explicar nuevas formas de participación, de hacer política, de sociabilidad del mundo global que vivimos.

Otros objetivos que nos proponemos son: analizar los contenidos de Historia de la escuela secundaria de Salta; reformular contenidos escolares que visibilicen las problemáticas de las sociedades que emergen de distintos sectores sociales y que buscan cambios políticos, culturales, económicos vinculados con los movimientos sociales y considerar su presencia/ausencia en las aulas. En última instancia se plantea una grilla de contenidos sobre movimientos sociales latinoamericanos, haciendo referencia a estudios de casos de MS en Salta.

*Profesora en Historia. Esp. En Didáctica. Universidad Nacional de Salta

**Profesora en Historia. Dra. en Historia. Universidad Nacional de Salta

***Universidad Nacional de Salta

Palabras clave: Movimientos Sociales, contenidos de Historia, escuela secundaria

Abstract

Social movements and curriculum history contents in high school

The purpose of this paper is to problematize the concept of social movements in the light of different contributions from the fields of politics and sociology, and without neglecting the more recent conceptualizations that allow explaining situations and problems of recent history. Social movements are characterized by their dynamics and allow us to explain new forms of participation, of doing politics, of sociability in the world we live in.

Other objectives are: a) to analyze the contents of History of Salta's contents of History b) to reformulate the school curriculum to make visible the society's problems that emerge from different social sectors and that seek political, cultural and economic changes linked to social movements and to consider their presence/absence in classrooms.

Ultimately, a grid of contents on Latin American social movements is proposed, referring to case studies of Salta's High School.

Keywords: Social movements, contents of History, high school

Problematizar el concepto “movimientos sociales”

Problematizar sobre el concepto de M.S.¹ es uno de los propósitos del nuestro trabajo. Para dar cuenta partimos del artículo “*Sobre el concepto de movimiento social*”, de Joachim Raschke. El escrito recupera los aportes del sociólogo Rudolf Heberle, quien presentó una

¹Se utilizará M.S. para abreviar Movimientos Sociales y N.M.S. para Nuevos Movimientos sociales.

propuesta sistemática de análisis de los movimientos sociales, de gran impacto en el mundo académico.

J. Rachke se aproxima a conceptualizarlo de la siguiente manera: *“movimiento social es un actor colectivo que interviene en el proceso de cambio social. El movimiento puede llevar, evitar o anular cambios”*. (J. Rachke, 1994, p.122).

Las características de los M.S. son: * **la movilización**; * **continuidad** que permite deslindarlos de los episodios colectivos; * **integración simbólica** – en el sentido de conciencia de pertenencia común y diferencia en un nosotros y los otros-; * **escasa diferenciación y fijación de sus papeles**. Sin la militancia formal o fuera de ella son posibles múltiples y cambiantes formas de participación. Existe una diferenciación de papeles entre elites, activistas y simpatizantes.

Los M.S. se proponen como metas lograr cambios. Así lo inacabado, el carácter de búsqueda, son señales características de la mayor parte de los movimientos sociales.

Para entender la complejidad de los M.S., Joachim Raschke considera y nosotros recuperamos los siguientes elementos esenciales: 1 – **Causas: multidimensionales**. Pueden ser contradicciones estructurales o bien la teoría de los conflictos. Además, es necesario tener en cuenta la forma de organización (agrupaciones, asociación, partido) y de acción de los M.S., ya que son históricamente muy variables.

El movimiento social es más que la organización. Podemos distinguir movimientos con organización dominante y otros de organización débil.

Desde las formas de acción: Los M.S. pueden ser de acción directa (no convencionales) o institucionalizadas (huelgas). Los actores de los M.S. no son solamente «de otro pensar», sino más aún «de otro actuar». Esto es así porque los movimientos nacen de la incapacidad del sistema institucional establecido para encontrar respuestas a los problemas articulados en los movimientos sociales. Además, no todos los movimientos son innovadores e incluso radicalizados.

2 – **Los M.S. no tienen como supuesto la racionalidad o la irracionalidad**. Pueden estar mediados por emociones u otros

elementos expresivos. También influye la indeterminación o la falta de jerarquización de las metas.

3 – Es necesario **separar analíticamente a un movimiento social del «movimiento» de la sociedad**. Las «leyes del movimiento» (Karl Marx) del capital o del capitalismo son algo diferente a los movimientos sociales capitalistas o anticapitalistas. Así la dinámica del movimiento no es idéntica a la dinámica del desarrollo de la sociedad. Por otra parte, es difícil determinar cuándo termina y cuando finaliza un M.S. Con respecto al final de un movimiento social podemos distinguir: Por disolución (por represión o autodisolución); por transformación (se transforma en un movimiento con nueva identidad) y por institucionalización. Sin embargo, la institucionalización no significa que el M. crea un partido o grupo de interés. Se mantienen con las actividades del movimiento.²

El concepto de movimiento político es utilizado a menudo en lugar del de movimiento social porque cada movimiento social es al mismo tiempo un movimiento «político» ya que se ancla en las contradicciones sociales y en los conflictos.

Para delimitar los M.S. tomamos en cuenta:

* **Episodios colectivos**: si son formas de acción duraderas, se diferencian de los movimientos de masas espontáneos, de episodios colectivos corto placistas.

Otra cuestión a considerar es que en la sociedad se conforman multiplicidad de grupos que tienen metas y duración limitada -como círculos de debate, foros, recogidas de firmas, comisiones, iniciativas, ciudadanas y similares- y están más débilmente estructurados.

* **La organización**

Los movimientos son delimitables por la organización y no existen sin ella, al mismo tiempo la organización no es lo decisivo en el movimiento pero sí le da continuidad. Por otro lado, también es necesaria la acción espontánea por fuera de la organización. Lo que necesita el movimiento es la acción fluida de movimiento y

²El autor señala como ejemplo de esta situación al movimiento feminista en los años veinte y el movimiento obrero alemán (occidental) desde los años sesenta son ejemplos del fin de un movimiento social a través de altos grados de institucionalización.

organización. Dicho de otra manera entre grupos débilmente estructurado y otros fuertemente estructurados. De esta manera, la movilización no se limita al reagrupamiento de pequeños grupos y organizaciones ya existentes, sino también conlleva el reclutamiento de activos.

Cuando organizaciones formales- como partidos, asociaciones y /agrupaciones- forman parte de un movimiento social, poseen un doble carácter porque son partes del movimiento y pueden dotar de explicación a su acción en el movimiento.

* **Fenómenos culturales fluidos**

Estos no son colectivos de acción con una marcada conciencia colectiva, integración simbólica, no anhelan ningún cambio estructural relevante en la sociedad. Estos fenómenos son más difusos y heterogéneos. A modo de ejemplo los punkies y los seguidores del pop, entre otros.

En las Ciencias sociales existe una multiplicidad de conceptualizaciones que refieren a M.S. y en el campo de la política se puede incluir organizaciones de movimiento, grupo de iniciativas. De allí la necesidad de advertir que todo intento de conceptualizar con cierta «dureza» a los movimientos no debe olvidar que éstos configuran un objeto «muelle» con múltiples fronteras fluidas o poco delimitadas y hay que considerar siempre nuevas dificultades para su identificación.

Josep Pont Vidal en “La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política. Una propuesta de aproximación teórica” (1998) plantea el análisis de los M.S. desde lo político y sociológico y busca la relación entre M.S., partidos políticos y grupos de poder en las modernas sociedades democráticas.³ Igualmente, señala que los debates actuales se centran

³Comenta cómo se abordó el estudio de los M.S. en diferentes países. Así en Alemania los M.S. fueron estudiados formando parte de la historia de las ideas y fueron abordados descriptivamente. Otra vía fue el estudio de los movimientos obrero y por último estudiar las movilizaciones políticas en los sistemas totalitarios.

En España, los M.S. también tiene un carácter socio histórico y descriptivo y se centra también en el movimiento obrero y anarcosindicalista. En ambos casos hay una connotación nacional en el estudio de los movimientos sociales.

En Italia y Francia se destaca el aporte de la psicología de masa en el estudio de los M.S. Desde el marxismo, se ha interpretado a los movimientos sociales con expectación y reservas: por un lado, como fenómeno colectivo para impedir el colapso del capitalismo y,

en la «racionalidad» de los fenómenos colectivos, en los estudios de la movilización de recursos, en los mecanismos por los que los movimientos sociales reclutan a nuevos miembros y en las formas en que la movilización ciudadana y la movilización de recursos tienen un papel decisivo en los movimientos. Concluye que el estudio y la observación de los fenómenos sociales son complejos y varía según el país, la región o el círculo cultural que se investigue. Factores como el origen, el desarrollo, los cambios producidos o el éxito y la transformación de los movimientos sociales varía de un país a otro. Para ahondar el concepto de M.S., sumamos los aportes del sociólogo español **Benjamín Tejerina** (2016). Sostiene:

“Un movimiento social es un concepto que intenta aprehender el resultado de una acción social (o desafío colectivo) llevada a cabo mediante el conjunto de interacciones formales e informales que se establecen entre una pluralidad de individuos, colectivos y grupos organizados que comparten entre sí, en mayor o menor grado, un sentimiento de pertenencia o identidad colectiva, y las estructuras de interacción que establece con otros agentes sociales o políticos con los que entra en conflicto por la apropiación (de), participación (en) o transformación de las relaciones de poder o las metas sociales por alcanzar, y, todo ello, mediante la movilización de determinados sectores de la sociedad”(2016, p.18)

Para este investigador, al abordar los MS la construcción de la identidad colectiva reviste importancia al dar cuenta a la entrada al conflicto, que es parte constitutiva de los M.S., del cambio o la acción social. Enfatiza el concepto de las estructuras de interacción que se conforman como redes subterráneas o sumergidas y que tienen presencia en todos los niveles de la acción colectiva y en los procesos de movilización. Existen redes de colaboración y conflicto que se tejen dentro de un movimiento social y entre movimientos que pueden estar ideológicamente alineados o enfrentados, entre los movimientos sociales y los detentadores del poder -partidos políticos, instituciones

por otro lado, como fenómeno de movilización para ser sustituido por el socialismo. Para los marxistas, los movimientos sociales son expresiones colectivas de descontento social y de cambio social.

del Estado-, y, finalmente, entre los movimientos sociales, la opinión pública, los medios de comunicación y la sociedad civil.

Al ponderar la interacción social, no se participa de modo individual, ni las motivaciones son producidas exclusivamente de forma individual. Se las define como individuales y se las atribuimos a un individuo, pero no lo son. Están condicionadas en su producción, su mantenimiento y su transformación por procesos de interacción con otros individuos.

Otros aportes que incorporamos se vinculan con estudios de los M.S. en América Latina. Destacamos la compilación realizada por Paul Almeida y Allen Cordero en el libro “Movimientos Sociales en América Latina. Perspectivas Tendencias y casos”(2017). Sostienen que el fin de los gobiernos militares y de los conflictos violentos de la década del 80’ en América Latina, dio paso a nuevas luchas y a un clima relativamente más democrático, permitiendo nuevos picos de participación popular y una nueva dinámica que vislumbra un cambio de las estrategias de los M.S. El nuevo terreno democrático, advierten Almeida y Cordero, ha cambiado las estrategias de los M.S. debido a que las instituciones del estado están relativamente más abiertas a las demandas populares, y el gobierno debe tolerar ciertos niveles de disidencia para conservar la legitimidad política y mantener la competitividad en futuras contiendas electorales.

Durante este período los procesos de globalización económica impulsados por las medidas neoliberales crearon nuevas amenazas como las ambientales (movilizaciones en respuesta a la disminución de las condiciones ecológicas) y económicas (pérdida de seguridad social y los subsidios logrados durante el período impulsado por el Estado). Asimismo, una oportunidad adicional generada por la globalización es la transnacionalización de los movimientos sociales, que empezaron a coordinar actividades a través de las fronteras por medio de las ONG y las conferencias internacionales. Esto permite, según los autores, una mayor comunicación entre países a través de asociaciones latinoamericanas universitarias, de trabajadores y de una variedad de organizaciones de la sociedad civil.

En síntesis, los sociólogos Almeida y Ulate afirman que actualmente varios grupos en América Latina participan en las campañas contra la globalización de la región, y los agrupan en tipos/categorías de M.: 1- Movimientos de trabajadores, de estudiantes y del sector informal; 2- Nuevos movimientos sociales y 3- Grupos rurales e indígenas.

En el libro mencionado, otra contribución importante corresponde Christopher Chase Dunn, Alessandro Morison y Alexis Álvarez, en el artículo “Movimientos sociales y regímenes progresistas en América Latina: revoluciones mundiales y desarrollo semi periféricos”. Les interesa saber por qué en la historia reciente, varias administraciones de América Latina desafían el modelo de desarrollo neoliberal; para ello examinan la estratificación de los países latinoamericanos con respecto al sistema-mundo general. Argumentan que las políticas de ajustes estructural neoliberales provocaron contra-movimientos nacionales y transnacionales que resultaron en la victoria presidenciales expresadas en el fenómeno conocido como la marea rosa de América Latina. Distinguen tres regímenes en América Latina relacionados o no con lo que se denomina “marea rosa”:

*- Regímenes no progresistas (México, Colombia).

*-Regímenes reformistas (Chile, Argentina, Brasil): que hacen algún intento de redistribución de riqueza interna pero mantienen una postura macroeconómica conservadora y políticas de libre comercio. Son países más moderados.

*- Regímenes anti-sistémicos (Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador): parten de la concepción de un mundo transformado. Muestran una gran diferenciación económica, diplomática e ideológica del consenso de Washington.

Crowley y Eckstein afirman y sintetizan que en las teorizaciones de los N.M.S. se debe tener en cuenta lo siguiente:

1-Los supuestos previos de análisis de los M.S. están dominados por enfoques funcionalistas y marxista, y por un enfoque (casi) exclusivo en las luchas de clase y laborales.

2-La mayoría de los M. que aparecen en América Latina desde los años 80' son novedosos en sus objetivos, constituciones internas y componentes; por la tanto requieren de una teorización para que sean comprensibles.

3-Los analistas del M.S. ahora deben centrar su atención en elementos culturales de movimientos sociales (especialmente en la creación y negociación de los nuevos significados emergentes en estos movimientos).

4-Los M.S. en América Latina han llegado a basarse en gran parte en identidades colectivas recién fraguadas o activadas siendo diferentes de los intereses materiales derivados de las clases sociales en los que basaban los movimientos anteriores.

Concluyen que para el estudio de los M.S. es importante tomar enfoques conjuntos de la sociología política y de la economía política, fundamentados históricamente.

En Argentina, el estudio de los M.S. cuenta contribuciones interesantes; incorporamos los aportes vertidos por Paula D. Fernández Hellmund y Fernando G. Romero Wimer, en el artículo titulado “Movimientos Sociales y conflicto. La Experiencia de Argentina (1993-2012)”. (2014, pp.17-32)

Sostienen que la última dictadura cívico-militar (1976-1983) significó un duro golpe para los movimientos sociales de larga tradición -como el movimiento obrero y el movimiento estudiantil-, sin embargo, con el retorno a la democracia se pudo ver que los actores seguían de pie.

Caracterizan a los Nuevos Movimientos Sociales (N.M.S.) de la siguiente manera: “alude a una práctica colectiva con cierta unidad o coherencia interna en términos de interés o intereses compartidos, objetivo u objetivos comunes, actividades continuadas y un sentido de pertenencia o de identidad de sus integrantes” (Fernández Hellmund-Romero Wimer, 2014, p.17). Sostienen los N.M.S. dan cuenta de acciones colectivas, no clasistas, con reclamos novedosos.

Se relacionan con problemas del medio ambiente, los riesgos de la era atómica, la carrera armamentística, el peligro de nuevas guerras y la amenaza a la supervivencia: movimientos ecologistas, alternativos, antinucleares y pacifistas. Señalan que en ámbitos locales y regionales aparecieron iniciativas ciudadanas y el desarrollo de las tendencias a la emancipación de las mujeres condujo a la difusión del movimiento feminista.

También cuestionan si son tan nuevos estos N.M.S. en América latina al tiempo que buscan continuidad entre el movimiento estudiantil de la Reforma y el Cordobazo; entre las organizaciones obreras de fines de siglo XIX, y comienzo del XX con el movimiento de los desocupados de los 90.

A lo largo del trabajo recuperan consideraciones de otros académicos argentinos como

Federico Schuster y Sebastián Pereyra quienes prefieren hablar de “protesta social” a la que entienden como “los acontecimientos visibles de acción pública contenciosa de un colectivo, orientados al sostenimiento de una demanda (en general con referencia directa o indirecta al Estado)” (Schuster y Pereyra, 2001, p. 47). Esto dista mucho de otros M. en América Latina que buscan transformaciones de la estructura social.

También recoge consideraciones que Carlos Vilas realiza con respecto a la aparición de nuevos actores y formas de accionar donde el elemento aglutinador sería “lo popular” e incluye una dimensión político ideológica que se integra con grupos de clases medias y pequeña burguesía, movilizados en torno a la democratización, derechos civiles, libertades públicas más que por demandas económicas en sentido estricto (Vilas, 1995, p.13). Sostienen que hay nuevos elementos que expresan la opresión y explotación como el género, la sexualidad, lo étnico y lo laboral.

Los autores Paula D. Fernández Hellmund y Fernando G. Romero Wimeral plantean que el estudio de los M.S tiene en cuenta el marco histórico desde lo político y económico a fin de determinar las transformaciones. Así utilizan la categoría del Modelo Aperturista de Susana Torrado ubicados entre 1976 y 2001⁴.

⁴El modelo aperturista en su primera etapa (1976- 1983) presentaba las siguientes características: a) endeudamiento creciente del país y endeudamiento de las empresas públicas; b) incremento de la dependencia externa; c) redistribución del ingreso favorable a los grupos económicos más concentrados; d) apertura comercial y financiera al exterior; e) deterioro de la industria nacional; y f) proceso de pauperización y disciplinamiento de la población.

Durante este período se priorizaron las actividades financieras, agroindustriales y agropecuarias destinadas a la exportación.

De esta manera, se inició nuevo patrón de acumulación del capital que reemplazaba al modelo ISI, dejando de ser la industria el eje ordenador de la economía (Schorr, 2005).

De esta manera, se inició nuevo patrón de acumulación del capital que reemplazaba al modelo ISI, dejando de ser la industria el eje ordenador de la economía (Schorr, 2005).

Otros estudios consideran que desde 2003 estamos en presencia de un modelo de acumulación que ha sido denominado “crecimiento con matriz diversificada e inclusión social”(Discurso de C. F. de Kirschner, marzo de 2008) que tiene como eje las exportaciones de hidrocarburos, productos agroindustriales, agropecuarios y mineros. Coincide con una reducción relativa de la desocupación y la pobreza. Hoy los N.M.S y conflictos en nuestro país (1993-2001) se expresan en acciones colectivas que hacen referencia a nuevas formas de lucha y movilización social.⁵ Además, surgieron las protestas de desocupados, los cortes de ruta y se diversificaron las acciones de matriz ciudadana por igualdad de derechos y oportunidades, reclamos ambientales, contra la violencia policial, etc. Estas movilizaciones se profundizan hacia 2001. Ej. Así, el “santiagueño” de diciembre de 1993 abrió un nuevo período de auge de masa en la Argentina.⁶ En distintos puntos del país, las masas retomaron el camino de las rebeliones populares. Apareció un período caracterizado por las Marchas Federales, las rebeliones de Cutral-Có, Plaza Huincul, Tartagal, General Mosconi, de Libertador General San Martín, Jujuy, Corrientes, el paro nacional activo con más de 100 cortes de ruta del 14 de agosto de 1997, los paros, las ocupaciones de fábricas, las tomas de municipalidades y de sedes de ministerios, los cortes de ruta, las luchas y marchas de los desocupados, de los jubilados, de los distintos sectores del campo y de estudiantes.

Durante el período de de la Rúa no se modifica la política de Menem. Otra forma de movilización es el movimiento de piquetero. Los

Considera que este modelo, en la segunda etapa,(Modelo Aperturista ,1983-2001), en lo esencial, no fue alterado ya que se consolidó la desindustrialización, la concentración y la centralización del capital, la redistribución regresiva del ingreso y los subsidios a la cúpula empresaria. Esto generó cada vez mayor heterogeneidad dentro de los sectores populares como resultado de la reestructuración fabril (desocupación, trabajadores no sindicalizados y marginalidad) (Schorr, 2005).

⁵ En los años de 1990, los conflictos estuvieron ligados a los gremios de servicios (maestros, estatales, empleados de las compañías de agua, gas, luz, etc.) y jubilados afectados por los llamados “planes de ajuste”.

⁶La caída de De Aparici, gobernador de Jujuy, en 1989; el “Riojanazo” en 1993 actúan como antecedentes de estos acontecimientos.

piquetes son formas de autodefensa de masas en cortes y rebeliones populares.

El trabajo de Fernández y Romero contribuye ampliamente a la comprensión de los M.S más recientes de nuestro país y al analizarlos lo imbrican con el contexto económico y político, constituyendo un sólido aporte bibliográfico por los datos, información e interpretación que brinda.

“Movimientos sociales” como contenido en la enseñanza de la historia

Las preguntas que orientan esta parte del trabajo son: ¿los movimientos sociales están incorporados a los contenidos escolares de historia de la escuela secundaria? ¿cómo están enunciados? Para dar cuenta, revisamos los diseños curriculares de la provincia de Salta y consideramos: finalidades, concepción de currículo y objetivos de la historia en la escuela.

1-A propósito de las **finalidades**, el diseño Curricular, plantea para la educación secundaria, lo siguiente: “La escuela tiene entonces, el desafío de enseñar al joven, otras formas válidas de comunicación y participación; como así también dialogar sobre la sociedad y los cambios que se han ido produciendo.” (2012, p.14). Al mismo tiempo considera que “las instituciones educativas de educación secundaria, para poder dar respuesta a una de las finalidades del nivel, tendrán que revisar sus prácticas áulicas..., se requiere de estructuras institucionales y académicas flexibles, dispuestas a trabajar desde la inter y transdisciplinariedad, generando espacios de encuentro entre docentes de manera de consensuar la selección y organización de contenidos...” (2012, p.15).

2- Concepción de currículo: Se “concibe **al currículum como un producto histórico y social, cruzado por profundos debates**, esto implica considerar siempre los múltiples posicionamientos que caracterizan una sociedad en un momento dado. La definición de los contenidos curriculares y los modos de enseñar se realizan en determinadas coordenadas de tiempo y lugar.” (2012, p.19).

3- Objetivos de la materia escolar Historia

Nos interesa destacar los siguientes: a- la utilización de diferentes escalas de análisis (mundial, continental, nacional y regional), en

permanente interrelación, para el estudio de los problemas territoriales, ambientales y socio-históricos.

b- Proporcionar oportunidades para la identificación de actores individuales y colectivos intervinientes en la vida de las sociedades del pasado y del presente, con sus diversos intereses, puntos de vista, acuerdos y conflictos (p.73).

Del análisis de estos tres elementos inferimos que no hay obstáculos para incorporar contenidos sobre M.S.

Así planteada la situación, analizamos pormenorizadamente los contenidos⁷ que detalla el diseño curricular para los distintos cursos y modalidades. Tomamos en cuenta los contenidos de historia de 2º, 3º y 4º y transcribimos algunos contenidos en los cuales se hacen referencia a los M.S. de manera explícita o posibilitarían su inclusión. (Marcamos con negrita para resaltarlos)

⁷También tuvimos en cuenta los contenidos que corresponden a otras asignaturas/materias escolares de la escuela secundaria. Concretamente nos referimos al Secundario con orientación en Humanidades donde se incorporaron materias como Mundo social-cultural contemporáneo, problemática social contemporánea en las que figuran temas y problemas como “- La globalización como fenómeno multidimensional; efectos sociales; lo global y lo local; resistencias a la globalización...” que posibilitan el desarrollo de contenidos sobre los movimientos sociales.

María Elina Tejerina, María Fernanda Justiniano y Carolina Ochoa. *Movimientos*

Curso	Escala mundial	Escala Americana-Argentina	Escala Regional
2°	<p>La Revolución Industrial. Cambios en las formas de producir. Los nuevos actores sociales y económicos. Características de la sociedad industrial. Conflictos sociales.</p>		
3°	<p>Consolidación y expansión capitalista: el imperialismo. Segunda revolución Industrial/ Segunda Etapa Las revoluciones del 20, 30 y del 48 en Francia El movimiento obrero. Formas de organización Las ideas: Romanticismo, Liberalismo, Marxismo, Socialismo, Anarquismo, Sindicalismo.</p>	<p>La Argentina agroexportadora: los cambios en la economía. Características del sistema político.</p> <p>Los proyectos oligárquico y radical. La oposición. Conflictos. Las ideas: Liberalismo y Positivismo.</p>	
4°	<p>Orden mundial La posguerra: la ONU y el plan Marshall. La carrera armamentista. La Guerra fría. Conflictos en Corea, Vietnam. La República Popular China. Conflictos en Oriente Medio. Los procesos de descolonización en Asia y África. El Tercer Mundo. Consolidación y desintegración de la URSS. Crisis en Europa del Este. Estados Unidos: de Truman a Kennedy. Los “años gloriosos” de la economía mundial. El estado de Bienestar. El mundo en los '70: crisis y reestructuración capitalista. El fin del mundo bipolar. El nuevo contexto internacional. Los desafíos del siglo.</p>	<p>...herencia de la dictadura militar: Desindustrialización y estancamiento económico. El endeudamiento externo. Cambios en la estructura social. El retorno de la democracia. Los desafíos de las democracias en América Latina. Argentina: de Alfonsín a la actualidad.”</p>	<p>...conflictiva construcción de sociedades democráticas. La crisis del '30 y nuevo pacto de dominación entre las oligarquías regionales durante la fase de Intervención Estatal conservadora. Azúcar, petróleo y nuevas políticas fiscales. Influencia de los cambios de la política nacional a nivel local, en las diferentes etapas mencionadas en el Eje: Escala Americana / Argentina. Transformaciones regionales en el contexto neoliberal.</p>

Otro material que revisamos fueron los programas con el propósito de identificar contenidos referidos a M.S., y ver de qué manera fueron incorporados. Corroboramos que en los programas solo se consigna el movimiento obrero a nivel mundial y en nuestro país.

Al plantearnos dar cuenta de contenidos que visibilicen los M.S., sin duda estamos pensando en el currículo en acción o sea en las decisiones que el docente toma de acuerdo con su formación, actualización, tipo de institución y realidad concreta del aula. La realidad de la escuela secundaria, las necesidades y compromisos con los tiempos presentes posibilitan la renovación curricular; además se incorporan otras formas de trabajo en las instituciones que facilitan aún más la incorporación de estos contenidos.

Entendemos que los contenidos referidos a los M.S. y N.M.S. son transversales a las Ciencias Sociales, permiten entrever las problemáticas de las sociedades, los distintos actores y facilitan explicar y comprender los cambios políticos, culturales económicos.

Qué dicen los profesores de los M.S y N.M.S.

Desde el punto de vista metodológico incorporamos un cuestionario⁸ para conocer cómo conciben los profesores estos contenidos, cómo y porqué los incorporan/incorporarían. El cuestionario⁹ tenía como objetivo indagar acerca de la enseñanza de los M.S. en diferentes instituciones educativas secundarias tanto de gestión pública como privada. El instrumento fue girado- preferentemente- a docentes de dos instituciones (IEM y escuela 5076) quienes respondieron:

⁸El cuestionario fue llevado a cabo en el marco del proyecto CIUNSa N° 2376: “Enseñar Historia en Escuelas Secundarias de Salta- Salta. De los contenidos curriculares a situaciones de enseñanza en el aula”.

⁹El cuestionario constaba de 4 preguntas que detallamos: 1 ¿ En sus programas contempla la enseñanza de la temática en torno a “Movimientos Sociales”? SI NO

-¿En qué cursos?

-¿Incluiría ese contenido a sus programas? SI NO ¿Por qué?

2-¿Qué entiende por “movimientos sociales”?

3-¿Cuáles serían las ventajas/ desventajas de enseñar “movimientos sociales” en el aula?

4-¿Cómo enseña este tema en el aula?

Narrar una experiencia concreta.

¿Qué movimientos sociales enseña?, Cómo formula los contenidos?, Qué estrategias docentes que emplea?

¿Utiliza TICs, ¿presencia o ausencia de este contenido en los libros de texto, etc.

1.- Con respecto a ¿qué entiende por Movimientos sociales?

Las repuestas de los docentes coinciden en que los movimientos sociales buscan cambios, algunas denotan mayor grado de alcance. Y los expresan así:

** Entiendo por MS el hecho objetivo de una práctica, una acción organizada donde un grupo o colectivo se moviliza para expresar una determinada inquietud, reclamo protesta. Es importante destacar el rol de los ciudadanos, en este tipo de acciones, porque precisamente son sus acciones las que le otorgan el carácter de social a estos movimientos (N R.)*

** Son MS un constructo de las Ciencias Sociales o sea una categoría de análisis para explicar los fenómenos de manifestación, expresión y conflicto que se da en las sociedades y que tienen como objetivo reivindicar, reclamar o instaurar demandas o conquistas sociales.”(J. L.)*

** “...manifestaciones sociales por parte de grupos que no están conforme con su situación en el sistema y luchan por sus derechos o cambios sociales”. (M L).*

Respecto a los puntos **2 y 3**: Todos los docentes que respondieron el cuestionario; contestan que sí enseñan los M.S. y señalan como ventajas:

**“...permite a los estudiantes conocer aquellos agentes que provocaron un cambio significativo...” (R. V).*

**“enseñar la acción concreta donde un grupo de ciudadanos o colectivo social determinado se organiza para expresar sus inquietudes, demandas o reclamos nos permite evidenciar el dinamismo en los procesos históricos sociales... otra ventaja es que una enseñanza basada desde la óptica de los M.S. nos interpela de manera permanente e invita al debate y la interpretación constante...los alumnos realizan comparaciones con el presente o desnaturalizan las realidades actuales”. (N. R).*

**“...genera conciencia y valores democráticos y participativos”. (J. P.).*

**“...Mostrar con ejemplos cotidianos la acción de los M.S.”. (J. L.).*

**“...permite trabajar con el pensamiento crítico y analizar cambios y continuidades”. (M. L.).*

Sin embargo, señalan como desventaja la escasa bibliografía acorde con el nivel.

4.- consideran que estos contenidos están contemplados en asignaturas como “Historia del pensamiento social” y “Problemática social contemporánea”. Proponen contenidos referidos al colectivo feminista, género, diversidad, movimiento obrero.

5.- Cuando se refieren a cómo enseñan en el aula, recuperamos el posicionamiento de los docentes acerca del colectivo feminista y Ni una menos. Así lo expresan:

**“Estos temas son analizados por ejemplo en una materia de 4to año cuando retomamos cuestiones como la revolución industrial y movimientos relacionados al cartismo, el ludismo como así también el sufragismo... Para abordar estos contenidos hemos usado material filmico, además de adaptaciones de bibliografía universitaria. Es importante resaltar la carencia de información de estas temáticas en los textos escolares sobre todo cuando hemos buscado información en torno al sufragismo y el feminismo.”* (R.V.).

**Enseñé el tema de ni una menos para lo cual primeramente se partió de la conceptualización de movimiento sociales para llegar a la definición de movimientos sociales policlasistas y anti status Quo, de ahí se hizo un abordaje sobre las marchas, el origen de la misma y se contempló en clases diversos estrategias como reportajes y producciones audiovisuales.*(J.L.).

**Trabajo el movimiento obrero en distintos periodos de la Historia Argentina. Los contenidos son formulados cuando organizamos los mismos según los niveles de análisis. Se toman algunos conflictos tales como la rebelión de las escobas. En este caso se trabaja con novelas literarias en proyecto interdisciplinario con la materia Lengua y Literatura. También se trabaja con el caso de la Semana Trágica a partir de vídeo de la serie Huellas de un siglo.* (M. L.).

Propuestas de contenidos: Los movimientos sociales en América Latina, Argentina, Salta

	<i>Trabajadores/estudiantes y sector informal</i>	-Federación de estudiantes gutemaltecos -Movimientos piquetero en Argentina -Vendedores callejeros de DVD piratas. El salvador.
Movimientos sociales desde los 80' -Reformistas	<i>Grupos rurales/indígenas</i>	- <i>México</i> : Neozapatismo - <i>Bolivia</i> : Multiculturalismo//Mineros //Cocaleros - <i>Argentina</i> : El pueblo indígena mapuche y sus movimientos en Patagonia//Chaco Argentino, Wichis en los movimientos.
(Chile, Brasil, Argentina) -Anti-sistémicos (Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador) -“No progresistas”	Nuevos movimientos sociales -Conflictos ambientales -Movimientos urbanos -Movimientos de Mujeres	-El Salvador: Grupo Ambientalista Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES) -Costa Rica: Federación Ecologista Nacional (FECON) -Movimientos sociales urbanos en Venezuela
Movimiento s Sociales en Salta (Argentina)	“Animanazo” (Conflictos campesinos ligados a la producción vitivinícola).	Tuvo su expresión durante 1971 en el departamento de San Carlos, en el municipio de Animaná por la falta de pago de los salarios a los trabajadores de la Bodegas y Viñedos Animaná de Michel Torino Hnos. y Cia. Se lleva a cabo la movilización que adopta la forma de huelga de brazos caídos, ollas populares y asamblea popular. Todo esto provoca la detención de los dirigentes Pablo Ríos e Inocencio Ramírez acusados de instigar la huelga. Se realiza un acampe total en la plaza de ANIMANÁ y luego una marcha hasta Cafayate para reclamar por las detenciones, las condiciones laborales, la falta de pago. La decisión es quedarse en la Plaza en calidad de detenidos hasta que no se resuelve el conflicto.
	Movimiento Argentino de Juventudes pro Naciones Unidas (MAJNU)¹	LallegadaaSaltadelosmiembrosdelMAJNUconstituyóunodelos5gruposde campos internacionales de Trabajo voluntario que dicha institución tenía planificada para ese verano de 1969 en la Argentina. El objetivo era de construir en un plazo de aproximadamente 30 días una Escuela en Pichanal para una pequeña comunidad de indios chiriguano. Asimismo, terminada la experiencia se buscaba el dictado de un Sminario sobre “Problemas indígenas”.

A modo de cierre

Sin duda la problemática de los M.S. y los N.M.S se nutren fuertemente de teorías provenientes de la Sociología y la Ciencia política. Los estudios teóricos y los que incorporan empiria- inclusive los que nos remiten al registro histórico colocan diferentes nominaciones para referenciar los movimientos sociales o nuevos movimientos sociales. Registramos lo siguiente: “movilización social”, “conflicto social”, “desafío colectivo”, “experiencia de movilización”, “protesta social”, “rebelión popular”

La currícula de la escuela secundaria de Salta ofrece amplias posibilidades para su incorporación y trabajo en el aula. Sin duda la inclusión, abordaje y trabajo en el aula de estos contenidos permite comprender mejor la complejidad de los procesos sociales, incorporar nuevas perspectivas de análisis, conocer los nuevos actores, los nuevos colectivos y ser protagonistas críticos de los procesos en los que estamos inmersos, sin descuidar la relación entre lo local-regional y global. Sin embargo, creemos que falta un trabajo más sistemático y cooperativo en las instituciones escolares para incorporar estas problemáticas, algunas ya están siendo trabajadas y otras aún son resistidas.

Referencias Bibliográficas

Almeida P. y Ulate A. C. (2017). *Movimientos Sociales en América Latina. Perspectivas, tendencias y casos*. Clacso.

Carrazana I. y Ochoa C. (2013). La politización de la Juventud de los años sesenta. El MAJNU en Salta. Actas: XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. En línea: <http://cdsa.aacademica.org/000-010/712.pdf>

Chama, M. S., & González Canosa, M. (2016). Repensar los movimientos sociales hoy: Entrevista a Benjamín Tejerina. *Sociohistórica* (38).

María Elina Tejerina, María Fernanda Justiniano y Carolina Ochoa. *Movimientos sociales y contenidos escolares de Historia...*

Diseño Curricular para Educación Secundaria de Salta (2012).
Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología.

Fernández Hellmund, P. D., & Romero Wimer, F. G. (2014).
Movimientos Sociales y conflicto: la experiencia de Argentina (1993-
2012). *Universidad y Pensamiento, Año 1 - Revista 01 - Abril - Julio
2014, 136-32. CIELAC.*

Raschke, J. (1994). Sobre el concepto de movimiento social. *Zona
abierta, 69, 121-134.*

Vidal, J. P. (1998). La investigación de los movimientos sociales
desde la sociología y la ciencia política. Una propuesta de
aproximación teórica, *Papers: Revista de sociología, 56, 257-272.*